

Qué alegría cuando me dijeron

M. Manzano

Estribillo

¡Qué a-le - grí - a cuan-do me di - je - ron:

"Va-mos a la ca-sa del Se - ñor"! Ya es - tán pi - san-do nues-tros

pies tus um - bra - les, Je - ru - sa - lén. Fin

Estrofas

1. Je - ru - sa - lén es - tá fun - da-da co-mo ciu -

dad bien com-pac - ta. A - llá su-ben las

tri-bus, las tri - bus del Se - ñor. ¡Qué a-le -

2. Se - gún la cos - tum-bre de Is-ra - el a ce - le - brar el

nom-bre del Se - ñor; en e-lla es - tán los tri - bu - na - les de jus -

ti - cia, en el pa - la - cio de Da - vid. ¡Qué a-le -

3. De - se - ad la paz a Je - ru - sa - lén: "Vi - van se -

gu - ros los que te a - man, ha - ya paz den - tro de tus

mu - ros, en tus pa - la - cios se - gu - ri - dad". ¡Qué a - le -

4. Por mis her - ma - nos y com - pa - ñe - ros, voy a de - cir:

"La paz con - ti - go". Por la ca - sa del Se - ñor, nues - tro

Dios, te de - se - o to - do bien. ¡Qué a - le -

Qué alegría cuando me dijeron

M. Manzano

Estribillo

¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor”!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Estrofas

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén: “Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad”.
4. Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: “La paz contigo”.
Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

<http://www.encuentra.com>